

Pamplona, 10 de febrero 2012

A: Asociación de Donantes de Sangre de Navarra

Somos un grupo de donantes de sangre y aféresis, algunos con más de 30 años aportando nuestras desinteresadas donaciones al Banco de Sangre de Navarra, tiempo en el que, pese al esfuerzo de acudir a las extracciones, nos hemos sentido muy bien tratados por las personas que directamente nos han atendido.

Sin embargo, últimamente hemos percibido diferentes cambios a nivel organizativo que, finalmente, han incidido de modo directo en el donante. Sirva como ejemplo la reducción, desde hace aproximadamente un año, del número de citaciones, hecho que ha originado una disminución de la frecuencia con la que acudimos al Banco de Sangre.

El donante de aféresis dona plasma mediante cita previa con el Centro de Trasfusión Sanguínea de Navarra (antiguo Banco de Sangre). Nuestra sorpresa y disgusto se produce cuando, a primeros de año, en la misma llamada que se efectúa como recordatorio el día previo a la extracción, se nos informa que no la podemos realizar "debido a que se ha descubierto que la mujer, después del segundo embarazo, crea anticuerpos y que se desconoce el efecto que puedan tener en el receptor" (sic). Se añade otra causa que igualmente desaconseja la donación, cual es "el desarrollo de una técnica de extracción de plaquetas directamente desde las bolsas de sangre, con lo que las necesidades de estas células están ya cubiertas" y que "se nos llamaría en los casos puntuales de necesidad".

Desde nuestro malestar, creemos que hay otros modos de informar más correctos y creíbles que una llamada telefónica, como podrían ser cartas o reuniones explicativas, sobre todo teniendo en cuenta que van dirigidas a personas que realizan un acto de carácter generoso y altruista .

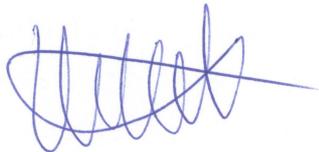
Como parte integrante de ADONA nos gustaría tener conocimiento de la

línea de actuación futura de las donaciones de aféresis, o ¿es que éstas van a desaparecer del mismo modo que las donaciones de médula, que han sido trasladadas a otra Comunidad?.

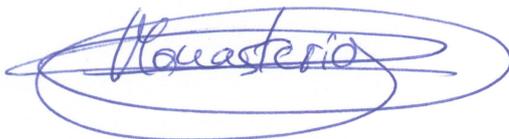
Considerando que Navarra ha sido pionera y tenía a gala ser la Comunidad Autónoma con mayor número de donaciones, no se debería permitir que un cambio en la organización del Servicio pueda traer como consecuencia el desánimo y abandono del donante navarro. Sería una verdadera lástima que nuestra fidelidad como donantes no se continuara en la de nuestros hijos, los futuros dadores.

Atentamente

M^a José Ezquieta, carnet de donante nº 054640



Conchita Monasterio, carnet de donante nº 022191



Maite Urroz, carnet de donante nº 021855

